

LA RECONQUISTA

PERIÓDICO CARLISTA.

Miércoles 19 de Marzo de 1873.

Esperemos, pues, en la fe y en la religión de los pueblos; esperemos que se repitan prodigios semejantes, y para conseguirlo, orad incesantemente conmigo, pidiéndoselo al Señor para que se acuerde de sus miserias.

(PALABRAS DE PIO IX: 24 Diciembre 1871.)

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En toda España 7 reales al mes, 20 al trimestre y 80 al año, suscribiéndose directamente en la Administración.—Por medio de comisionados, 10 reales al mes, 33 al trimestre y 100 al año.—En el extranjero, 50 reales al trimestre y 200 reales al año.—En Ultramar, 4 pesos fuertes el semestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración de LA RECONQUISTA, calle de Jesús del Valle 15, a donde se dirigirá la correspondencia de los suscritores y comisionados, y en todas las librerías católicas de España.—Para suscripciones y anuncios: En París, C. A. Saavedra, 35, rue Taibout; en Londres, C. A. Saavedra, 1, Cecil street-strand.

NÚM. 397.

ADVERTENCIA

Se ha encargado de la Administración de este periódico el Sr. D. Francisco Iglesias, con quien se entenderán directamente todos nuestros corresponsales y suscritores.

DOCUMENTO JURÍDICO.

Publicamos a continuación y recomendamos a la lectura de nuestros amigos políticos y al estudio y juicio de nuestros adversarios, la solicitud que, en reclamación del amparo y competencia exclusiva del fuero común ordinario, han dirigido al juzgado de Buenavista los presos carlistas de las prisiones de San Francisco, para motivar la inhibición de los fiscales militares que allí se presentaron a tomarles declaraciones, y que muchos de ellos estamparon las protestas de los presos sobre dicho extremo.

La sobriedad de la solicitud se suple por lo terminante y claro de los textos constitucionales y legales que cita.

Seguiremos con interés los trámites de este importante incidente, que está llamado a producir el grado de fe que se merece el puritanismo legal de que blasonaron en la oposición los republicanos, puritanismo de que nos van a suministrar pruebas aceptando o no el sofístico y empírico sistema del ministro Sr. Montero Ríos.

Si más preámbulos por hoy, hé aquí la solicitud:

Al juzgado de primera instancia de Buenavista de Madrid, como juez de instrucción en lo criminal;

Los que suscriben, presos carlistas, y vecinos de Madrid, encerrados en las prisiones militares de San Francisco, con el debido respeto dicen: que vigente la ley de organización del poder judicial dictada en 30 de agosto de 1870, y según la letra del art. 269 de la citada ley, corresponde a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas criminales, cualquiera que sea la pena señalada por las leyes, sin más excepciones que las que se establezcan en esta; y como quiera que en los artículos 341 al 447, únicos que contienen las excepciones, no se contiene ninguna que con relación al caso presente de conspiración política estorbe la regla general trascrita, en cuanto a los delitos referentes a la forma de gobierno, resulta indudablemente que la que se llamó insurrección carlista, de que suenan responsables los que dicen, porque han sido aprehendidos en el campo de batalla de Buendía por las tropas del gobierno de la república, no pueden estar contenidos en excepción alguna de las aludidas, y por lo mismo quedan comprendidos en la regla general arriba citada.

Verdad es que en los últimos tiempos de la abolida monarquía democrática se ha dictado y publicado por el ministro de Gracia y Justicia de D. Amadeo de Saboya, una especie de aclaración, interpretación, o cosa así, de los artículos 27 y 28 de la ley de orden público de 23 de abril de 1870, con el visible intento de darla interpretación extensiva en el particular que ocupa a los firmantes. Pero esta ley, con arreglo a su artículo 1.º, debe ser aplicada únicamente cuando se haya promulgado la de suspensión de garantías a que se refiere el art. 31 de la Constitución de 1869, dejando de aplicarse dicha ley de orden público cuando aquella suspensión haya sido levantada por las Cortes; y también saben los exponentes que, a tenor del artículo 22 de la citada Constitución, los tribunales no pueden aplicar los reglamentos generales (esto es, los decretos de los ministros, si quiera invoken el nombre de la monarquía), sino en cuanto estén conformes con las leyes; y ante tan claro precepto y prohibición tan terminante, no pueden los que hablan persuadirse de que haya juez o tribunal español que infrinja de caso pensado y advertido una doctrina tan expresa, puesto caso que no ha sido dictada por las Cortes antes ni después de la abdicación del rey constitucional, que las mismas o sus antecesoras habían elegido, ley alguna de suspensión de las garantías, ni por tanto hay ninguna desuspensión vigente.

Aunque así no fuese, el art. 4.º, el 11 y el párrafo último del 35 de la Constitución de 1869, y por ventura que los dos primeros no pueden ser, conforme al 31, suspendidos, producen la teoría legal y constitucional de que no hay otro juez competente que aquel que en virtud de leyes anteriores al delito losa para conocer de él y en la forma que las mismas leyes prescriben, toda vez que estas garantías no son susceptibles de suspensión, como queda dicho, conforme al repetido art. 31, ni los derechos que consignan los artículos 4.º y 11 de la Constitución pueden serlo, porque estos artículos y aquellos derechos están bajo la salvaguardia del 22, que no permite se establezcan ni por las leyes ni por las autoridades disposición alguna preventiva que se refiera al ejercicio de los derechos definidos en el tit. I, y el 23 dispone que han de juzgarse los delitos que se cometen con ocasión del ejercicio de los derechos alu-

dados, y deben ser penados dichos delitos por los tribunales, con arreglo a las leyes comunes.

Otros varios, y aun diríase muchos artículos fundamentales, conducen aunque indirectamente a dejar sentada como inconcusa la doctrina expuesta.

Por lo demás, no hay para qué tocar hoy, porque no es del momento, el gravísimo punto que va envuelto en la causa de la situación excepcional en que se halla España en los momentos actuales para con los delitos contra la forma de gobierno una vez declarada por las Cortes, erigidas en Asamblea Nacional, la forma republicana, y convocadas unas Cortes Constituyentes.

Dejando esta cuestión para su oportunidad, desde luego los que dicen vienen a implorar del juzgado la protección legal que la Constitución y las leyes vigentes les otorgan y la imputan del juzgado, a quien se dirigen para que les mantenga y ampare en su derecho, en el concepto de que el delito en su caso, conforme a la Constitución y a las leyes, es de la exclusiva competencia de este juzgado, porque la partida carlista a que los exponentes pertenecieron, salió de Madrid armada por la Puerta de Alcalá y fue desde allí engrosándose hasta llegar al paraje en que fueron hechos prisioneros los que vienen hablando después de una acción sangrienta allí empeñada, en el sitio de Sierra de Buendía.

Fundados en las precedentes consideraciones y leyes y artículos constitucionales, y en la propia ley de orden público, que tan fuera de propósito se citara, dado su art. 1.º, los firmantes se someten a la jurisdicción de este juzgado, y le

Suplican que en virtud de todo lo dicho, y en que están prontos a ratificarse si preciso fuese declarándose el presente juzgado competente, parece conocer de este delito si lo hay, y juzgarle con arreglo a las leyes y al estado legal de España en estos momentos, y se sirva, previos los trámites legales, reclamar del señor capitán general de Castilla la Nueva y de los fiscales militares que haya nombrado, las diligencias que se hayan formado en averiguación de los hechos a que se refieren, pues que se presentaron en las prisiones militares dichos fiscales a tomarles declaración a los tratados reos, solicitando el juzgado la inhibición de dichos fiscales, que vienen a ser tribunales especiales, con olvido del art. 11 de la Constitución, entendiéndose y conocen de los repetidos procedimientos, pues así procede en justicia, con arreglo a la Constitución y a las leyes.

Madrid marzo 16 de 1873.—Licenciado Luis de Trelles.—Siguen sesenta y una firmas de los que saben.

LA RECONQUISTA

Madrid 19 de Marzo de 1873.

EL ORDEN.

Todos los gobiernos tienen siempre en los labios la palabra orden.

No importa que esos gobiernos hayan salido de entre el humo de las barricadas, ni que sus principios políticos sean un programa completo de disolución social.

Los gobiernos, por el mero hecho de ser gobiernos, ponderan las excelencias del orden como necesidad primera de su propia vida.

Y sin embargo, repasad bien en vuestra memoria ¡oh españoles sensatos! la sucesión de gobiernos que hemos tenido desde 1833 acá, y decid si alguno de ellos nos ha dado el orden que piden con lágrimas en los ojos todos los verdaderos hombres de bien que creen en Jesucristo, que viven de su trabajo, y que se afanan honestamente en labrar un porvenir tranquilo y desahogado a sus hijos.

Alguna época de corta duración hubo en que parecía gozarse de un orden semejante. Pero aquel orden, como falto de base, como ilógico producto de combinaciones arbitrarias, de principios heterogéneos, no podía mantenerse sino con la punta de las bayonetas... Era el orden brutal de la dictadura, consecuencia precisa de los brutales desórdenes que ensangrentaban los campos y las calles.

Orden! grita este gobierno republicano, cuyos individuos han defendido en el Congreso y en presencia de Europa las bárbaras escenas de la Commune y las doctrinas espantosas de La Internacional.

¡Oh, Dios mío! ¿Qué cosa tan bella no será el orden cuando le invocan, aunque sea para profanarlo, los mismos desdichados que nos han hundido en la negra sima de la disolución social?

Pero ¿qué es el orden? Pero ¿quién puede darnos ese don precioso con que el cielo recom-

pensa a los pueblos no prevaricadores ó a los pueblos arrependidos?

El orden no es aquel silencio lúgubre que la espada del dictador ó del tirano impone a todos por igual, al bueno como al malo, limitando hasta las nobles palpitaciones del corazón, y ahogando hasta las ideas generosas de una inteligencia pura y serena.

El orden es aquel admirable concierto de voluntades que tienden hacia el bien, y de brazos que, como la abeja, elaboran los productos de la naturaleza, formando así alegre y precipitado murmullo que parece decir a los que lo escuchan: «Aquí se trabaja.»

El orden es la armonía de las cosas puestas cada una en su lugar correspondiente, conforme a los eternos principios de justicia.

El orden es la resignación del que está abajo, y la generosidad del que está arriba.

El orden es el respeto de todos los derechos y el cumplimiento de todos los deberes.

El orden es el imperio de la legitimidad en todas las esferas sociales; es la autoridad amparando y dirigiendo a sus subordinados, lo mismo en el sagrado recinto del hogar que en el vasto campo de la sociedad política; y es, al propio tiempo la libertad desenvolviéndose para cumplir los altos fines de la vida del hombre.

¿Qué me importa ¡oh doctrinarios! que contengais y enfrenéis a la chusma de las calles, si a la vez enfrenáis y contenéis también los nobles impulsos de la virtud y del sacrificio?

¿Qué gana la sociedad con que vuestros cañones barran al desdichado vocinglero y al iluso clubista, y aun al infame asesino, si al mismo tiempo poneis una mordaza a los que predicán la verdad, y a los de pies y manos a quienes se afana solicito por hacer la felicidad de sus semejantes?

Vosotros podéis darnos el silencio de los sepulcros, y decir como el general ruso: «El orden reina en Varsovia; pero ese silencio no es el orden: es la muerte.»

Si el orden es concierto y armonía, ¿qué puede ser más que el cántico admirable de un pueblo alborozado, que no siente la mano de la autoridad sino cuando castiga el crimen, ni escucha el rumor de las armas sino cuando el extranjero amenaza, ó el honor de la patria exige cambiar la espada por la espada?

Revuelese España en su propia sangre, mezclada con el cieno de la iniquidad: todo se desmorona al golpe del monstruo revolucionario; está arriba lo de abajo, y abajo lo de arriba... ¿Quién podrá darnos el orden apetecido?

Hombres de bien; poned la mano en el corazón, y contestad.

Muchos, muchísimos años hace que no conocemos el orden. No le busqueis en lo que ha pasado durante esa triste serie de años.

Buscadlo a la sombra de aquella santa bandera por la cual morían gustosos nuestros padres en África y en América, en Flandes y en Italia, y por la cual mueren todavía sonriendo nuestros hermanos en las crestas del Pirineo y Sierra-Nevada.

VARIEDADES POLÍTICAS.

UN REPUBLICANO INDEPENDIENTE.—Ayer defendió el Sr. García Ruiz en la Asamblea una enmienda al proyecto de ley de abolición de la esclavitud, pidiendo que esta abolición sea gradual.

El Sr. García Ruiz, que tiene el singular mérito de no hacer caso ninguno de las alharacas de su partido, y de seguir su marcha independiente, sin curarse para nada del juicio que formar puedan sus correligionarios, pronunció un discurso muy notable, que mereció los aplausos de todos los buenos españoles y las iras de los que quieren arrebatarnos nuestras Antillas.

Con algunas apreciaciones del Sr. García Ruiz sobre Colon y el P. Las Casas no podemos estar conformes. Pero podemos exigir a un republicano absoluta rectitud en sus ideas, si quiera ese republicano lo sea de tan buena fe como el Sr. García Ruiz. Harlo es oírle defender con tanta energía como buen sentido la abolición gradual, como remedio a los males que traería irremisiblemente consigo la abolición inmediata. Harlo es que, llevado de noble impulso patriótico, diga a la faz de aquellos representantes, obsecados por el interés personal, que antes que nada es español, y como español prefiera a España íntegra bajo el reinado de Carlos VII, antes que España mermada bajo el imperio de la república.

Rasgo laudable que prueba la independencia de carácter y el patriotismo sincero del señor García Ruiz.

Hizo este orador una magnífica reseña de la

condición seguida por todas las naciones del mundo en la cuestión de la esclavitud, demostrando que en ninguna parte se había llevado a efecto la abolición como quieren los filibusteros españoles. A los Estados Unidos, a esta nación que tanto se interesa por nuestros negros; a esa nación que los federales nos presentan como eterno modelo, la trató el señor García Ruiz con toda la dureza que merece. Con datos irrecusables probó que si en algún país se ha tratado a los infelices negros como a bestias feroces, ese país ha sido los Estados Unidos. Allí se ha exterminado a los negros al grito de libertad; allí se han sentado precedentes contrarios de todo punto a lo que hoy exige—esta es la palabra para vergüenza nuestra—a lo que hoy exige de nosotros y a lo que hoy pretenden los abolicionistas impacientes, que pueden llamarse emancipadores, embozados.

En suma: el discurso del Sr. García Ruiz ha sido una demostración de los intentos antipatrióticos de los filibusteros, y de la necesidad que tenemos todos los españoles de oponernos enérgica y vigorosamente a la guerra solapada que aquellos están haciendo a la integridad del territorio.

INTRIGAS DEL BAJO IMPERIO.—La elección de presidente para la Asamblea republicana es la cuestión que trae en estos momentos agitados a sus representantes, dignos sucesores de aquellos griegos que en las Asambleas de Constantinopla discutían acaloradamente sobre los colores de los bandos del circo, mientras los turcos llamaban a las puertas de la ciudad imperial.

Esta tarde se procederá regularmente a la elección, siendo los candidatos que reúnen mayores probabilidades de triunfo los Sres. Rivero, Orense y marqués de Perales, no faltando quien asegure que el Sr. Martos será reelegido, dado caso que el gobierno haga, suya la candidatura del primero de dichos representantes.

Las intrigas y cabildos que con este motivo tienen lugar entre radicales y republicanos son infinitas; quién trabaja por reconstruir el ruinoso edificio del partido radical uniéndose sus dispersos fragmentos y plantándole por cúpula la cabeza del señor marqués de Perales; quién procura mantener la conciliación entre los elementos opuestos de la Asamblea, dando la presidencia de la misma al Sr. Rivero; los republicanos quieren a todo trance un presidente propio como el Sr. Orense, y algunos radicales impenitentes se obstinan en que el dimisionario Martos vuelva a empuñar las riendas de la Asamblea Nacional.

Cualquiera, en vista de este movimiento electoral, de tantas intrigas y de cabildos tanos como la tal presidencia suscita, creería que se trataba de una cuestión vitalísima para las instituciones revolucionarias; y sin embargo, la cuestión es tan insignificante que solo alcanza la extensión suficiente para medir el rebajamiento a que han llegado los partidos liberales en la vida desordenada que llevan a la sombra de sus libertades.

La actual Asamblea tiene contados hasta los minutos de su existencia; falta de autoridad y de prestigio, solo representa la debilidad y la traición de su mayoría radical, y la impaciencia y la ambición de su minoría republicana. En la sesión del 11 de febrero la Asamblea abdicó de su dignidad y de su energía; en la del 24 del mismo mes se clavó en el corazón la espada de su impotencia, y en la del 8 de los corrientes murió decapitada entre la vergüenza y el oprobio de sus anteriores abdicaciones.

Para esta Asamblea es para la que se trata de buscar un presidente, y para buscar este presidente es para lo que radicales y republicanos intrigan y cabildan, como si se tratara de adjudicar en público concurso a algún infeliz mortal la presidencia de la república.

Después de todo, la solución en tan grave problema se presenta difícilísima. Martos no consiente en que triunfe la candidatura Rivero, escamado por la anterior derrota; no quiere exponerse a los azares de una nueva votación; Orense rehúsa el alto honor que sus amigos tratan de dispensarle; el marqués de Perales no se juzga con cavidad suficiente para ser cabeza de un cadáver, como hoy lo es el partido radical, y todas las candidaturas caen por su base, sin que a la hora presente sepamos cuál ha de ser el resultado definitivo de estas intrigas del Bajo imperio de que somos espectadores.

Con razón dice un periódico, después de trazar la historia de estas cábalas políticas, que lo más ilógico resultará en definitiva, sea cualquiera el candidato que llegue a merecer presidir los funerales de la moribunda Asamblea.

EL PORVENIR DE LA REPÚBLICA.—Ayer por la mañana se fijó en las esquinas de Madrid el siguiente cartel, impreso en gruesos caracteres:

«¡Alto!—Asociación internacional de los trabajadores.—Consejo local de la federación madrileña.—Obreros: Para conmemorar el glorioso levantamiento del pueblo de París en igual día de 1871, este Consejo os invita a una reunión pública que se ha de celebrar hoy martes, á las ocho de la noche, en los estudios de San Isidro.

La Internacional, expresión la más genuina del proletario, recuerda hoy el alzamiento de los trabajadores en pró desus derechos pisoteados por la infame burguesía. Como los héroes de París, esperamos la redención de los trabajadores, solo de los trabajadores mismos.

Acudid, privilegiados de todos colores, vampiros que chupáis la sangre del esquilmado pueblo; acudid, conservadores de todos matices, los que en pleno Congreso infamabais el glorioso nombre de aquellos adalides; acudid, republicanos, los que solo metralla guardais para el pobre proletario; acudid, vecinos honrados, los que os asustais de los harapos como si fueran un remordimiento; acudid todos, que la mejor manera de conmemorar á aquellos héroes es «retaros» á controversia para que expongais vuestras razones, vuestros motivos, hasta vuestros dietarios en frente de la ignorancia y de la miseria, que es nuestro único patrimonio.

Y tú, pueblo trabajador, acude también; es tu suerte la que se trata, es de tu porvenir, es del pan de tus infelices hijos.

Los agentes del gobierno leían el anterior cartel y se callaban: los internacionalistas se reunieron pacíficamente en los estudios de San Isidro, y si alguien hubiera querido ir á turbar á aquellos ciudadanos, los dependientes de la autoridad hubieran acudido á defenderlos y á prender á los perturbadores.

Hoy los internacionalistas se hallan en la misma situación respecto á los republicanos, que la que tenían los republicanos respecto á los radicales en los últimos tiempos de la dinastía saboyana.

Dentro de la familia liberal hay grados de parentesco que llevan anejo el derecho de herencia forzosa; en ella, lo mismo que en la familia natural y civil, los padres no pueden desheredar á sus hijos, y estos son los que recogen el patrimonio cuando los primeros faltan.

Por eso á los moderados sucedieron los unionistas, engendrados por aquellos, y luego los progresistas, y luego los republicanos. Hoy los hijos de estos y biznietos ó tataranietos de los moderados son los internacionalistas; y como son los más francos de la casa, manifiestan bien á las claras su impaciencia por entrar de una vez en posesión del caudal paterno antes que se lo malbaraten más de lo que está.

A sus manos iremos á parar todos; en los mostradores de sus tabernas se amontonarán los modestos ahorros que, reunidos con el trabajo de toda nuestra vida, pensábamos dejar á nuestros hijos; sus navajas se ensayarán en nuestras gargantas, y habrá alguno de nosotros que bendiga el momento de expirar: horribles serán los cuadros que le rodearán.

El único medio de conjurar el peligro es refugiarse en la monarquía legítima, que por lo mismo que es tradicional, es popular.

Ella es verdaderamente amante del pueblo; pero del pueblo trabajador y honrado, no de esa hez patibularia que fermenta en las grandes ciudades esperando que la espumadera del verdugo venga á recogerla.

¡Pobre pueblo, á quien se dejó huérfano al arrancarle los moderados las órdenes religiosas! Se necesitaba envilecerle, y los frailes jamás lo hubieran consentido; por eso se los quitaron.

Afortunadamente aún tiene aquí á las huestes carlistas, sacadas de ese mismo pueblo noble y generoso, dispuestas á dar su sangre por que vuelvan aquellos tiempos felicísimos.

SECCION DE NOTICIAS.

Movimiento carlista.

De dos nuevas partidas nos da cuenta La Correspondencia de anoche, una levantada en Tribes (Orense), al mando del diputado provincial D. José Mosquera, y otra en la provincia de Jaén. También dice La Correspondencia que el gobierno tiene noticia de que en Guadalajara se prepara el levantamiento de una partida, y que en algunos pueblos de la provincia de Sevilla se nota estos días alguna agitación en sentido carlista, y se cree que no tardarán mucho tiempo en aparecer algunas partidas.

En La Correspondencia leemos las siguientes noticias:

«En Useras, provincia de Castellón, entró anteayer una partida de 12 carlistas, los cuales decían que aguardaban á Cucala, y no habiendo llegado éste, se marcharon á las tres de la tarde hacia la sierra.

«Cucala, en todas las poblaciones que recorre, impone pena de muerte al que comunique al gobierno su paradero.

«La facción Manuel Piñero se encontraba esta mañana en Cajillos, caserío del término de Alealá la Real, provincia de Jaén.

«La partida que mandaba en Lugo el cabecilla Saavedra puede darse por disuelta, pues solo quedan algunos dispersos que vagan por las montañas, á los cuales se persigue sin descanso.

Ya se sabe la importancia que tienen estas dispersiones.

Por La Correspondencia sabemos que una

partida carlista de la provincia de Logroño ha entrado en la importante población de Haro, llevándose 12 caballos, 14.960 rs. y algunas municiones. También en Treviana entró el lunes una partida y se llevó 3.280 rs. y tres caballos.

Dice el periódico noticiero que ha fallecido, á consecuencia de las heridas, el capitán don Francisco Anguita, herido en la acción de Monreal.

En La Correspondencia leemos además las siguientes noticias:

«Las facciones de Vizcaya se han apoderado de 13 caballos de los tiros del coche-correo.

«En el Norte reina un gran temporal de aguas. Las fuerzas que manda el Sr. Castañón han pernoctado en San Sebastián, y hoy han debido continuar su marcha en persecución de las facciones. La de Dorregaray, después de la última batida, ha tomado la dirección del valle de Echauri, perseguida muy de cerca desde Irurzun.

Ya saben nuestros lectores que esta persecución no ha impedido á los Sres. Dorregaray y Ollo marchar tranquilamente á Salinas de Oro, donde se hallaban anteayer.

Leemos en La Esperanza:

«Según informes fidedignos, el último descarrilamiento del tren express del Norte, en el cual murieron un fogonero y dos guarda-frenos, se debe á una falta de precaución como nosotros habíamos indicado. El telegrafo estaba inutilizado, y á pesar de ello, salió el tren sin que se hubiese recibido telegráficamente la consigna *via libre* que está prevenida por reglamento. Véase, pues, á lo que queda reducido el parte que dió la Gaceta, echando la culpa á los carlistas, y diciendo que estos habían hecho fuego sobre el tren, causando la muerte á aquellos desgraciados. Cuando ni el gobierno ni la prensa que le es adicta insistió sobre el suceso, ya presumimos nosotros que estábamos en lo seguro.»

El mismo periódico cuenta lo siguiente, que no deja de ser gracioso:

«El 16 por la mañana hubo una alarma en Burgos, que no sabemos cómo la Gaceta no ha dado cuenta de ella. Secerraron las puertas, se tocó generala, salieron los voluntarios... «Los carlistas! ¡Los carlistas!» gritaban los pocos liberales que hay en aquella capital, asustados. Suenan dos tiros, y aquello parecía el juicio final... Todo no fue otra cosa que un perro rabioso que entró en la ciudad perseguido por un campesino á caballo.

Sin embargo, el hecho tiene una explicación favorable á los voluntarios y á las autoridades.

El 11 habían estado 75 caballos de los carlistas en Villamanso, y en Salas 46.»

En El Pensamiento Español leemos las siguientes líneas, en que se da cuenta de horribles profanaciones cometidas por una columna republicana:

«Apenas nos atrevemos á creer las noticias que nos comunica uno de nuestros correspondientes de las Garrigas (Lérida) sobre la conducta observada por una de las columnas que recorren aquella comarca, y que deja los peores recuerdos en todos los pueblos por donde pasa.

Algunos de sus individuos apedreó hace pocos días un crucifijo que existe encima de la puerta de la iglesia parroquial, escandalizando además á los buenos vecinos con las frases y blasfemias más repugnantes.

En la Gradadella atropellaron al cura y á otros vecinos; en Juncosa rompieron las puertas de la iglesia.»

La Verdad ha publicado, y los periódicos franceses dan á conocer también, el siguiente parte que de la acción de Monreal ha dado el general Dorregaray:

«Cuartel general de Erro, 10 de marzo.—Ayer las fuerzas de Rada y Martínez, hallándose reunidas en Monreal, han sido atacadas á las nueve de la noche por una división republicana, compuesta de infantería, caballería y artillería. Rada y Martínez han rechazado á la bayoneta, nuestra arma favorita: este ataque nocturno y la falta de municiones y el hallarse lejos nuestra caballería ha sido el motivo de no haber sido derrotada por completo la fuerza republicana. A las once todo estaba concluido.

He interceptado un parte del general Nouvilas, en el cual pide refuerzos á Pamplona; y en el cual confiesa un coronel, un comandante de estado mayor y 14 individuos muertos entre oficiales y soldados, y 150 heridos. Hemos cogido al enemigo 200 fusiles Remington.

Nuestras pérdidas son: el capitán Martínez herido, dos soldados muertos y 10 heridos, de los cuales seis lo fueron á la bayoneta.»

Una carta que publica El Pensamiento dice que los carlistas que entraron en Lerna (Burgos), población de más de 1.000 vecinos, eran 13 ginetes bien montados, y bajo las órdenes de D. Lorenzo Delgado.

Estos rasgos de valor temerario solo son propios del partido carlista.

El brigadier carlista Vallés, comandante general de Tarragona, ha remitido los dos siguientes partes á S. A. el infante D. Alfonso:

«Ejército real de Cataluña.—Comandancia general de la provincia de Tarragona.—Serenísimo señor: En la madrugada del día 4 del actual me dirigí al pueblo del Perelló, de esta provincia, con objeto de desarmar á los liberales que guardaban aquel punto. Tomadas las oportunas medidas, entré en la población con la fuerza de mi mando, é intimada la rendición de aquellos, hubieron de hacer alguna resistencia, por cuya razón me vi en la necesidad de escalar la iglesia, donde se concentraron, y donde hubieran sido víctimas á no haberse convencido de mi decisión á desarmarlos á toda costa.

Habiendo solicitado el jefe que los mandaba conferenciar conmigo sobre la capitulación que estaban prontos á llevar á cabo, esta les fue concedida, dando por resultado la entrega de 50 fusiles, seis cajas de municiones, una de cápsulas y otras tantas cananas, ó sea 50.

Durante el escape del edificio se sostuvo un pequeño fuego, de lo que resultó un muerto de los liberales, sin que por mi parte haya tenido que lamentar desgracia alguna.

Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. A. en cumplimiento de mi deber.

Dios guarde á V. A. muchos años.—Campo del honor 6 marzo de 1873.—Sermo, señor.—Francisco Vallés.—Serenísimo señor infante, general en jefe del ejército real de Cataluña.»

Ejército real de Cataluña.—Comandancia general de la provincia de Tarragona.—Serenísimo señor: Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. A. el resultado del hecho de armas sostenido por las fuerzas de mi mando con la columna del coronel Otal en el día de ayer, y término del pueblo de La Bisbal de esta provincia.

Habiendo tenido noticia que dicha columna, compuesta de 600 infantes y 50 caballos, seguía mi pista al pueblo de la Granadella, donde me encontraba, evacué dicha población dirigiéndome á la Palma, donde pasé la noche del día 7. Al amanecer de ayer, y sin embargo de que mis fuerzas solo consistían en 300 voluntarios, me decidí á esperar al enemigo, que ya sabía había de atacarme confiado en su superioridad, y tomé posiciones para rechazarle. En esta situación mandé que una compañía adelantase para encontrarlo y ver de atraerlo, como efectivamente sucedió.

El primer empuje de la columna fué rudo y decisivo; pero todos sus esfuerzos se estrellaron ante la serenidad y valor de mis voluntarios, que rodilla en tierra esperaron el momento oportuno de romper el fuego, con tanto acierto, que la vanguardia, compuesta de republicanos, se pronunció en dispersión, rehaciéndose con la ayuda de la tropa, en cuyo momento empezó una verdadera lucha que sostuvo por espacio de cuatro horas, retirándose de posición en posición con grande ventaja por mi parte, puesto que el enemigo había sufrido considerables pérdidas, y reunía sus fuerzas para replegarse á la villa de la Pobleta, como así lo verificó después de una desesperada carga que dió la caballería, la que no tuvo más consecuencias que dejar en nuestro poder siete caballos, equipo y armamento de sus ginetes, que con cuatro caballos más quedaron fuera de combate.

Este glorioso hecho de armas, Sermo, señor, hubiese sido completo si el oficial D. Miguel Biosca, perteneciente á la columna que manda el coronel D. Manuel Camats, hubiese salido de la Palma, donde se encontraba, con 50 voluntarios deseosos de ayudar á sus compañeros de armas, atacando al enemigo por retaguardia, puesto que la distancia que los separaba del sitio de la acción era una hora escasa. Los buenos deseos de los voluntarios valientes que tenía á sus órdenes se estrellaron ante la absoluta negativa de dicho oficial, sobre cuya conducta me atrevo á llamar la elevada atención de V. A.

Las pérdidas del enemigo, según noticias adquiridas en los pueblos inmediatos al punto de la acción, consisten en 17 muertos y más de 50 heridos, encontrándose entre los primeros un teniente de caballería.

Por nuestra parte tenemos que deplorar la sensible muerte del teniente coronel D. Francisco Tallada, la de un oficial y cinco voluntarios heridos.

No tengo palabras, Sermo, señor, para expresar á V. A. el entusiasmo y valor de mis voluntarios, así como del de los jefes y oficiales que están á mis órdenes, los que han superado mucho más de mis deseos, atreviéndome á recomendarlos al aprecio de V. A.

Dios guarde á V. A. muchos años.—Campo del honor 9 de marzo de 1873.—Sermo, señor.—Francisco Vallés.—Sermo, señor infante don Alfonso de Borbon, general en jefe del ejército real de Cataluña.»

Deseamos que se confirmen las siguientes noticias de un periódico conservador:

«Los carlistas han probado en Mieras piezas rayadas.

Tienen anunciado para Pascua la bendición de 15 banderas de batallones en Monserrat.

—Hasta ahora son 37 los oficiales que se sabe han ido á engrosar las filas carlistas, entre ellos tres de artillería.»

De varias correspondencias que publica La Iberia tomamos las siguientes noticias, cuya exactitud no nos consta:

«Vuelvo á asegurar como muy inminente un golpe de mano sobre Bilbao, pues con tal objeto y el de realizar el plan de que di cuenta en mi correspondencia del 11, sigue Velasco concentrando fuerzas á los alrededores de aquella ciudad, para los que se han puesto ya en marcha la facción que mandaba el marqués de Valdespina, la que está á las órdenes de Aspery su hijo, que se encontraba en Villaro, y las capitaneadas por Iturbe y otros cabecillas que irán apareciendo poco á poco.

El cuartel general de Dorregaray se hallaba situado el miércoles último en Erro, desde donde envió el día anterior al pretendiente el parte oficial del combate que sostuvieron los facciosos en Monreal.

—A las compras de armas que sin descanso vienen haciéndose, debo añadir que me consta tienen varias fábricas de cartuchos de todo género establecidas en Bayona, San Juan de Luz, Hendaya, Tarbes, Toulouse, Pau y algunos otros puntos de la frontera, cuyo paso verifican con entera confianza por los diferentes puestos de la línea del Pirineo que tienen ocupados.

—Siguiéndose en Navarra por Dorregaray el mismo sistema que en Guipúzcoa, ha dispuesto que aquella provincia se divida en dos circuns-

cripciones militares, confiando el mando de la primera á D. Nicolás María Ollo, y el de la segunda á D. Emeterio Iturmendi. Este último se cree que no aceptará dicho cargo, y que se confirió en su defecto á Zanzarren, jefe que fué de un batallón en el alzamiento de abril último.

—El titulado comandante general de Alava y Rioja, D. Eustaquio Llorente, ha enviado un emisario con pliegos para D. Carlos, y según parece, pide autorización para organizar una fuerza de caballería, cuyo mando conferirá al coronel D. José María Saenz de Tejada, quien cuenta con los elementos más indispensables y hasta con varias clases del regimiento de dicha arma.

El emisario en cuestión es el conocido cabecilla D. Martín Oro, alavés de bastante influencia, que se cree regresará á aquel país terminada su misión.

Conforme á la órden que se comunicó al cabecilla Martínez, este ha enviado á un teniente apellidado Ibricu con 30 hombres para que se posesione de la aduana de Landivar, inmediata á Urdax, en cuyo punto estaba hace tres días el cuartel general de Dorregaray.»

Dice El Imparcial que la partida carlista de Azauna entró ayer en Echarrí-Aranaz (Navarra) donde quemó los libros del registro civil. En seguida se dirigió á la vía férrea para destruir los tres puentes de hierro próximos á Huarte Araquil, incendiando de paso algunos wagones que estaban próximos á la línea.

También dice que en Noain se quedó el coronel Navarro, continuando Nouvilas con caracoles de Puerto Rico, dos compañías de Guadalupe, una sección de artillería, la caballería y los 40 voluntarios de la república, y que en San Adrián entraron ayer nueve hombres, mandados por el cabecilla Justo Alda, creyéndose que el resto de la partida quedaba en las afueras del pueblo. De éste se llevaron 100 duros, y de Andosilla, donde se dirigieron después, se llevaron también otros 2.000 rs.

Es bastante significativo este suelto de El Imparcial:

«Hemos recibido nuevas y detalladas cartas del combate de Monreal; pero están en tal contradicción con el parte oficial, que no creemos prudente ni oportuno publicarlas.»

El mismo periódico asegura que el coronel Sr. Sanchez Mira, herido en Monreal, que hace dos días llegó á Madrid, se encontraba ayer muy molesto de resultados de haberse inflamado las dos heridas de bayoneta que recibió en el combate de Monreal.

Noticias de la «Gaceta.»

Provincias Vascongadas y Navarra.—La columna del coronel Loma dispersó entre Leira y Areso el 17 del actual á la partida del cura Santa Cruz á los primeros tiros, huyendo en varias direcciones, sabiéndose que muchos dispersos andan sobre las jurisdicciones de Areso, Leira y Astizarraga.

Hoy saldrán dos columnas á dar una batida desde Rentería á Andoain.

Las facciones Dorregaray, Ollo y demás, que fueron batidas en Aranz, siguen en completa dispersión y desalentadas por los territorios de las Cinco Villas.

Noticias varias.

El vapor Ulloa ha salido para Tarragona. En él se embarcará el presidente del poder ejecutivo, marchando desde allí á Valencia.

El Imparcial ha oído á uno de los ministros ayer, que el Sr. Figueras regresará mañana á Madrid.

Hoy se hará en la Cámara la elección de presidente, vicepresidente y secretario. Con este motivo son muchos los cabileos en que andan republicanos y radicales, sin que hasta ahora hayan podido entenderse.

Se anuncia la aparición de un nuevo diario que se titulará La República, y será órgano de los radicales que acudirá el Sr. Martos. La Correspondencia ha oído que el nuevo periódico vendrá á ser la continuación de El Universal.

La proposición de ley sobre puertos francos, disparada contra el federalismo catalán, dice así:

«Artículo 1.º Cualquiera que sea la forma que la república española adopte, se establece la libertad de comercio en Andalucía, y Galicia, declarándose francos todos los puertos de sus respectivas costas.

Art. 2.º Las expresadas provincias compensarán al Tesoro nacional del importe líquido que las aduanas comprendidas en estos territorios producen, deducidos los gastos del fisco, en la forma y con los medios que las mismas determinen.

Palacio de la Asamblea Nacional 12 de marzo de 1873.—Aguilar.—Monserrat.—Ruiz (D. Francisco de P.)—Urcullu.—Villavicencio.—Quiroga.—Gomez.—Gorrindo.»

Personas allegadas á los centros oficiales aseguraban esta tarde en el salón de conferencias que en el ministerio de la Gobernación se habían recibido diversas peticiones de Cataluña pidiendo el pronto relevo del general Contreras.

Esto dice El Diario Español.

El domingo ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 179.251 rs., y fueron reintegrados 557.945.40. Como se ve, hay una enorme diferencia de 378.694.40 rs!

Esto da una medida de la desconfianza que inspira el gobierno á las clases populares.

La carta del Sr. Chao á los representantes federales manifestándoles que no hay entre los republicanos un ingeniero de las condiciones del Sr. Page para ocupar el puesto de director de obras públicas, ha exasperado el amor propio de aquellos, que se reunieron anteayer, según dice *La Correspondencia*, y acordaron redactar una contestación al señor ministro de Fomento dándole nota de once ingenieros republicanos que en su concepto, al parecer, reúnen cualidades bastantes para desempeñar el cargo de director de obras públicas.

La Bolsa continúa en descenso. Anoche se cotizaban los fondos á 19'75. Despues bajaron á 19'73, y continuaba la tendencia misma más tarde.

Leemos en una carta que publica la *Cronica de Almería*, que varios vecinos de las cuevas de Medina y Ubeda, en número respetable, han atacado varias propiedades en Sierra Alhamilla y campo de este término, extrayendo los espantos que los colonos y propietarios tenían reservados para su abasto, y causando en los sembrados daños de consideración.

A la reunion de los internacionalistas en los estudios de San Isidro acudieron más personas de las que cabían en el local, y algunas con ánimo de entrar en la discusión. La reunion duró poco rato, acordándose celebrar otra con el mismo objeto en el circo de Price, abriendo con tal motivo una suscripción para pagar el local.

Acercas de la manifestacion republicana de Zaragoza, escriben al *Imparcial* con fecha 17: «Ayer se verificó en esta una manifestacion republicana, á la que asistieron soldados de todos los cuerpos de la guarnicion, los cuales unian sus vivas á los que daban los paisanos. Estos eran: «Viva la republica federal! ¡Abajo los tiranos! ¡Abajo las estrellas!» y otros muchos que en este momento no recuerdo.

La mayor parte de los soldados que asistieron á la manifestacion cambiaron sus roses por gorros fríos, á pesar de que en la orden general de la plaza se habia prevenido que ninguno usase prenda que no fuera de uniforme.»

ASAMBLEA NACIONAL.

Sesión del martes 18 de marzo de 1873.

Abierta á las tres, bajo la presidencia del señor marques de Peralta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Lafont lamentó que el ministro de Fomento hubiese destituido á la mayor parte de los empleados que colocó su antecesor el señor Becerra, creyendo que no era este el mejor modo de mantener la conciliación ofrecida por el Sr. Figueras.

Preguntó despues al presidente interino de la Cámara si creia conveniente ó no proceder cuanto antes á la eleccion de presidente, y aquel contestó que si habia tiempo quedaria hoy elegido.

El Sr. Olavarrieta preguntó qué número de diputados se necesitaba para votar leyes.

El Sr. Roldan anunció una interpelacion sobre los nombramientos de Fomento.

Se entró en la orden del dia, continuando el debate sobre el proyecto de abolicion de la esclavitud. El Sr. Bona reanudó su discurso en pró del artículo primero.

Rectificó el Sr. Gamazo y fué su enmienda desechada.

Dióse lectura de otra enmienda del Sr. Garcia Ruiz, proponiendo que la abolicion se haga de una manera gradual.

El autor de dicha enmienda empieza manifestando que ha votado la república cuatro veces, y que pide á Dios que la república sea para bien de todos los españoles; pero que si no ha de ser para bien de todos los españoles, no la quiere. Declara que siempre ha sido enemigo de la esclavitud, pero observa hoy poco patriotismo en los que desean la abolicion inmediata.

Pondera el patriotismo de los republicos progresistas del año 41, citando á Ordaz y al conde de las Navas, que levantaban su voz entonces contra los que querian invadir á Cuba; dice que si hoy vinieran serian llamados reaccionarios y esclavistas como llaman hoy á S. S.

Dice que es una iniquidad la esclavitud; pero teme que aboliéndola repentinamente se cometa otra iniquidad mayor contra la integridad de nuestro territorio.

Hablando de la propiedad, dice que los modernos han dado en decir que es una iniquidad, pero no hacen más que repetir lo que ha dicho San Jerónimo, que los ricos eran iníquos ó hijos de iníquos, y que por este portillo se habia colado Proudhon para decir que la propiedad es un robo. (Risas.)

Entra en pormenores acerca de los frailes que pedían por las calles para redimir cautivos, y pide que hoy que hay tanto filántropo enamorado de los negros, den sus limosnas como lo hacían entonces para salvar á los negros de la esclavitud. (Aplausos.) Pide que el gobierno declare que no llevará las reformas á Ultramar mientras no cese la insurreccion y el grito de muera España; que el ministerio nombre una comision que pase á Cuba y dé un informe acerca de la manera en que deben hacerse estas reformas.

Lamenta que antes dijésemos con orgullo que el sol no se ponía en nuestros Estados, y que ahora tampoco se pone la luna. (Risas.)

Asegura que Inglaterra no gobierna sus colonias con las mismas leyes que rigen en el Reino Unido, y que en este se atienen al precepto de Solon, que no son buenas las mejores leyes, sino aquellas que pueden observarse.

Deploa la conducta de la eulta Inglaterra con sus colonias; describe los fusilamientos de los cipayos, no con fusiles, sino con cañones. Añade que los árabes son carne de cañón

para los franceses, que los han llevado para que perezcan á millares á Sebastopol, á Mejico y á la guerra contra Prusia.

Lee un documento bárbaro que existe en Nueva-Orleans, por el cual toda mujer que insulta á un hombre del Norte con gesto ó palabra, sea considerada como mujer pública. Pregunta qué han hecho los norte-americanos de las tribus indígenas dueñas del territorio. ¡Las han exterminado! exclama. (Rumores de aprobación.)

Refiere hechos horribles cometidos por los norte-americanos contra los indios en 1863 y 1864, hechos bárbaros y crueles que afectan á los oyentes. Hablando del gobierno de los Estados Unidos, asegura que no es tan bueno el leon como lo pintan. (Rumores.) Lee documentos importantes que declaran que el presidente Lincoln pedía la abolicion gradual en 1863.

Excita á la Cámara á que no cometa la última imprudencia con las reformas de Ultramar. Exclama con energia, que es español antes que político, y que quiere ver á España de Carlos VII entera, antes que republicana dividida, en poder de ingleses, franceses, italianos y portugueses.

El Sr. Labra contestó refutando los principales argumentos del Sr. Garcia Ruiz, el cual rectificó despues.

El Sr. Sorni declaró que el gobierno tomaria parte en la discusión del proyecto cuando lo considerase oportuno, y añadió que el discurso que pronunció sobre esa cuestion el Sr. Castelar constituia la sintesis de las ideas del gobierno, por lo cual no podia admitir la enmienda del Sr. Garcia Ruiz.

Rectificó este diciendo que noticias recientes confirmaban el motin que se dijo habia estallado en Puerto-Rico.

(Muchas voces: ¡Es cierto! ¡Es cierto!)

El ministro de Ultramar negó rotundamente tal motin.

(El Sr. Sanz: Se sabe por el correo inglés de hoy.)

El señor ministro insistió en que ninguna noticia oficial confirmaba tal rumor.

Fuó desechada la enmienda del Sr. Garcia Ruiz en votacion nominal por 123 contra 58.

Un secretario preguntó si habria mañana sesion, promoviéndose un gran tumulto, pues unos decían que si y otros que no.

El presidente declaró que la habria, y entonces varios diputados protestaron, y se levantó la sesion en medio de una gran gritería.

Eran las siete.

SECCION OFICIAL.

GACETA DE HOY.

PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO.—Decretos, fecha 18 de marzo, nombrando presidente de la seccion de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado á D. Manuel Gomez; nombrando gobernador civil de la provincia de Navarra á D. Justo Maria Zavala, y de Toledo á D. Juan Manuel Cabello.

MINISTERIO DE ESTADO.—Decreto, fecha 15, admitiendo la dimision de oficial de la clase de segundos de dicho ministerio á D. Juan Chinchilla.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos, fecha 12, indultando de la pena de muerte á Ramona Navarro; admitiendo la dimision de director general del registro de la propiedad á D. José Gallego Diaz, y nombrando para este puesto á D. Gumersindo Azcárate.

La direccion general de la Caja de depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuacion para el dia 20 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 106 de sorteo, carpetas núms. 216 á 20 de señalamiento.

SEGUNDA EDICION.

La *Gaceta* bate al cura Santa Cruz, y nos anuncia que Dorregaray y Ollo, despues de la derrota de Aranaz, andan en completa dispersion y desalentados por las Cinco Villas.

Todo esto como si los carlistas rojanos no hubiesen entrado en Haro, y los de Toledo en Menasalvas y los de Jaen hubiesen arrastrado á la Guardia civil.

¡Ah, señor ministro de la Guerra!

¡Alívese V. E.

No puede leerse sin sentir profunda indignacion el siguiente párrafo de una carta de Vizcaya que publica *La Esperanza*:

«El 11 del actual, al amanecer ó poco antes, una partida de carabineros y Guardia civil sorprendió á cinco carlistas en dicho pueblo. Ellos se entregaron, bajo la palabra de que se les daría cuartel, y sin embargo la partida mató sin piedad á cuatro, hiriendo gravemente al quinto, que no corrió la misma suerte sin duda porque convenia á la columna republicana presentar alguno vivo. De los cuatro asesinados, al uno le sacaron los ojos en vida, á otro le cortaron las orejas, y con los otros dos cometieron horrores indecibles, dando á todos las más crueles tormentos.»

A los periódicos republicanos que blasonan de amantes de la justicia; á *La Igualdad*, que se precia de condenar los excesos cometidos por sus mismos partidarios; á los individuos del gabinete, que se tienen por rectos y humanitarios, pedimos en nombre de la dignidad humana ultrajada, se fijen en los hechos que refiere la carta anterior, y hagan que el gobierno abra inmediatamente una informacion sobre esos bárbaros atropellos, que ni aun se consentirian entre cafres. A nadie más que á los republicanos interesa el castigo de los miserables que de tal modo infaman el nombre español.

Varios periódicos tienen noticia de que los muchos interesados que hay en Francia en nuestras compañías de ferro-carriles, sociedades de crédito y empresas industriales, hacen vivas gestiones cerca de Thiers para que se declare la neutralidad de las vias férreas mientras dure la guerra.

La noticia debe ser ya poco menos que un hecho, cuando hasta *La Correspondencia* dice anoche que parece que Thiers va á entablar ya las gestiones en ese sentido.

Mucho lamentaremos que el gobierno de la república, por una soberbia imperdonable, consienta que las empresas sigan padeciendo perjuicios que más que nadie deploramos; pero que son absolutamente necesarios mientras el gobierno utilice las vias contra los carlistas.

Verdad es que la declaracion de neutralidad equivaldria al reconocimiento de la beligerancia; pero, ¿qué otro recurso le queda al gobierno?

Los carlistas no han de ser menos fuertes porque no se declare la neutralidad; las empresas quedarán arruinadas, las líneas destruidas, la riqueza pública agonizando, y despues de todo, las tropas sin poder, en un plazo más ó menos largo, utilizar los trenes.

Nosotros declinamos desde luego toda la responsabilidad sobre el gobierno.

Si las vias no se declaran neutrales, los carlistas seguirán usando de su perfecto derecho de inutilizarlas, por más que sientan los perjuicios que resulten al país.

No pueden obrar de otra manera, y en ningún caso tiene disculpa el gobierno si se resiste obstinadamente á una medida inevitable, dada la altura á que han llegado las cosas.

Si el gobierno cree que esto es ofensivo para su decoro, más ofensiva es, como dice un periódico liberal, la incomunicacion en que España se encuentra.

Derramando abundantísimas lágrimas; y empapada en amarguísimo llanto, da *La Gaceta Popular* la siguiente noticia, cuya importancia es inútil encarecer:

«Desgraciadamente es cierto; lo hemos oido en círculos oficiales; la noticia no ofrece duda; 150 guardias civiles de la provincia de Jaen se han sublevado al grito de ¡Viva Carlos VII!

El virus emponzoñado que causa la muerte de nuestro ejército ha invadido tambien á esos constantes servidores de los gobiernos constituidos.»

¡Ah virus delicioso! Bendito seas, aunque le duelas á cualquier ex-diputado ministerial de Sagasta, como el autor de la precedente noticia.

De Cartagena nos escriben diciéndonos que además de los síntomas de insubordinacion en la fragata *Almansa*, se han notado idénticos síntomas en la dotacion de la *Vitoria*.

Los marineros se negaron á hacer la limpieza de costumbre, y aunque una brigada accedió á las excitaciones de los jefes, tuvo que desistir de su propósito en vista de las amenazas que la hicieron las demás brigadas.

Luego hubo una manifestacion tumultuosa contra las quintas y matriculas de mar, manifestacion que se presentó delante de la casa del capitán general, y despues de ser arengada por éste, continuó su camino sin hacer caso ninguno de las palabras que acababa de oír.

Nos dicen de Segovia, pero no garantizamos la noticia, porque el conducto por donde viene no es de nuestra confianza, que en aquella provincia hay dos partidas carlistas; una compuesta de 30 infantes y 20 caballos, y otra de 60 de aquellos y 33 de estos.

Repetimos que debe acogerse con reserva la noticia.

Confirmando la noticia que hemos dado nosotros acerca de los atropellos cometidos en Sevilla con las personas que allí compran nuestro periódico y los demás de nuestro partido, dice *El Oriente* de aquella ciudad lo que sigue:

«Anteanoche ha ocurrido un escándalo que nos abstenernos de calificar como merece, pero que da una idea de lo que son los llamados derechos individuales en estos tiempos de libertad.»

Lo que no sucedió en los dichosos tiempos del Sr. Sagasta, cuando estaba en todo su apogeo la Partida de la porra, se halló á efecto ahora en el sitio llamado Cuatro Esquinas de San José.

Sabido es que allí se venden los números de *La Reconquista* y demás periódicos católicos-monárquicos, y que con este motivo afluyen muchas personas á la llegada del correo.

No sabemos por qué causa algunos hombres atropellaron á las personas allí reunidas, apaleándolas y arrancándole al ciego los números que tenia á la venta.

Este hecho indigno, que demuestra que la libertad en España es una mentira, dice claramente lo que deben hacer los carlistas en adelante para proteger sus vidas amenazadas, ya que por desgracia parece que los derechos individuales han sido declarados en suspenso.

A la vista de tanta belleza, ¿quién no exclama entusiasmado: «Viva la libertad republicana?»

Figueras, Castelar, Pi y Margall, Catones intachables, Aristarcos severos de la *Partida de la porra*, ¡morios de vergüenza!

De Vidrá, con fecha 12, escriben á *La Conviccion* diciéndole que el día anterior estuvieron en Montesquín sus A. R. el infante D. Alfonso de Borbon y su esposa doña Maria de las Nieves, acompañados de los Sres. Castell, Larra, mendi, los hijos de D. Enrique, Ruiz, Savalls,

Galcerán, Guin, Miret, Vila, etc., figurando además en el estado mayor varios propietarios de la alta montaña.

Reunidas que estuvieron las fuerzas de los jefes antes nombrados, su A. R. el infante general en jefe de las fuerzas legitimistas del Principado de Cataluña pasó revista, en la que reinó el mayor entusiasmo.

A las diez salieron todas las fuerzas, excepto las del comandante general interino de la provincia de Barcelona, el que lo efectuó más tarde tomando la misma direccion de Ripoll. Créese que tienen el objeto de atacar alguna poblacion importante en la que piensan estrenar las piezas de artillería.

En Barcelona se decía el lunes que el general Contreras habia hecho dtnision del cargo de general en jefe de las tropas que operan en el Principado.

La tolerancia de los republicanos sigue dando ejemplos que admirar.

Segun cuenta *La Conviccion* de Barcelona, el domingo por la mañana fueron conducidos á Atarazanas 11 presos carlistas, y al pasar por una calle donde habia un grupo de republicanos, comenzaron estos á insultarles de tal manera, que por algunos instantes se creyó que hasta peligraban las vidas de aquellos infelices.

No hay duda que con esta libertad nos tendrán lástima hasta los humildes súbditos del emperador de Marruecos.

Hemos oido decir, ignoramos con qué fundamento, que el coronel Sr. Sanchez Mira, herido en Monreal y traído á Madrid á curarse, está á alguna gravedad, y hasta se teme que haya que cortarle la pierna.

El general Nouvilas, sin embargo, no dijo en su minuciosísimo parte oficial que hubiera resultado herido dicho coronel, ni el capitán don Francisco Anguita, que ayer murió á consecuencia de las heridas.

¡Fíense Vds. de los partes oficiales!

Nos dicen de Arjona (Andalucía) con fecha 17, que el día anterior, á las doce de la noche, se presentó allí una numerosa partida que nuestro corresponsal hace subir, no sabemos si con exactitud ó exageradamente, á 500 infantes y 40 caballos.

Parece que marchó luego hácia Andújar, tiroteándose con dos compañías de la Guardia civil, con ventaja de los carlistas.

Damos la noticia sin responder de ella.

El señor alcalde del pueblo de Almendral nos escribe diciéndonos que no es verdad, como algunos periódicos han dicho y nosotros hemos repetido, que los vecinos de aquel pueblo, y otros con sus alcaldes á la cabeza, se hayan repartido las fincas del señor marqués de Monsalud.

Los vecinos de aquel pueblo, sin distincion de matices políticos, han dado y dan las mayores pruebas de sensatez y cordura.

Tenemos mucho gusto en consignarlo así.

Las diputaciones provinciales de Cataluña han pedido por telégrafo al gobierno el relevo del general Contreras.

Además varios periódicos aseguran que ayer censuraban muchos diputados federales el nombramiento de dicho señor para capitán general de Cataluña.

Pues francamente, si los federales trinan contra Contreras y los republicanos de orden bufan cada vez que le nombran, no puede decirse que dicho señor tiene un gran don de gentes. Así paga el diablo á quien bien le sirve.

La *Gaceta* de hoy publica una proclama del ministro de la Guerra á los soldados encareciéndoles la necesidad de que permanezcan fieles á la disciplina para salvar la república.

Este documento, redactado por el Sr. Castelar, que disgustado tal vez de los resultados que ha dado su *memorandum* á las potencias extranjeras, quiere hacerse ahora el escritor del ejército, no tiene nada de particular que le haga digno de largos comentarios.

Queriendo conciliar las disposiciones de la diputacion provincial de Barcelona, que ha licenciado, como saben nuestros lectores, al ejército, y las necesidades actuales del gobierno, que no puede vivir sin el apoyo de las bayonetas, escribe, ó mejor dicho, suscribe el general Acosta las siguientes palabras:

«Lo que en circunstancias extraordinarias se explica y se comprende no podría explicarse ni comprenderse dentro de las circunstancias normales en que vamos entrando. Y en su virtud, el gobierno aplicaria con toda entereza el rigor de la ley á los que, militares ó paisanos, trataran de disolver el ejército, sin considerar que disolvian al mismo tiempo la república y la entregaban inermes á toda clase de excesos.»

Dejamos á la consideracion de todos los españoles la afirmacion de que vamos entrando en circunstancias normales, para que juzguen en definitiva, con tan precioso dato, cuál será el porvenir de una república que entra en tales circunstancias normales entre los desórdenes socialistas de muchas provincias, la guerra civil de otras, y el desenfreno demagógico y el desquiciamiento social de casi toda la Península.

El Diario de Tarragona da los siguientes por

menores acerca de la insubordinación de cuatro compañías del ejército:

«Las cuatro compañías del batallón cazadores de Madrid que llegaron a esta ciudad anoche, como dijimos, se situaron al pie de las casas consistoriales al objeto de recibir boletas de alojamiento. Mientras los empleados del municipio extendían aquellas, se dio orden para que se alojaran en el cuartel del Carro, disposición que recibieron los soldados con cierto disgusto, por cuya causa, a pesar de las exhortaciones que les hicieron los sargentos, solo pudieron conseguir estos que unos 200 se alojaron en el cuartel.

Los restantes, si embargo de haberseles entregado boleta, recorrieron durante algunas horas las calles en grupos, cantando y dando gritos. También parece que manifestaron disgusto por la orden que les comunicaron de marchar a la madrugada de ayer a incorporarse a las otras dos compañías del mismo batallón que forman parte de la columna del Sr. Otal, pero se conformaron luego en virtud de los ruegos que les dirigieron algunos republicanos de esta ciudad. Antes de emprender la marcha formaron en el paseo de Santa Clara, en cuya disposición estuvieron largo tiempo a causa de faltar muchos soldados, los cuales fueron compareciendo paulatinamente.

Por último, a pesar de que faltaban 37, emprendieron la marcha hacia Reus al mando de un jefe que se hallaba de reemplazo en esta ciudad. Atravesaron la Rambla, calle de San Agustín, Esplanada, Unión y demás hasta llegar a las afueras en poca formación regular, mezclados con algunos paisanos. La charanga, sin tocar, precedió a la fuerza hasta la puerta de Francolí, desde cuyo punto regresó al cuartel.

TELEGRAMAS.

ROMA 16 (retrasado).—D. Amadeo de Saboya ha llegado hoy a Florencia.

Ha fallecido el cardenal Billiet, arzobispo de Chambery.

LONDRES 17 (via Falmouth, retrasado).—Lord Derby no ha conseguido formar gabinete.

En la Cámara de los comunes, Gladstone ha declarado que no habiéndose formado nuevo ministerio, se ha puesto a disposición de la reina.

Ha pedido a la Cámara que suspendiese sus sesiones hasta el jueves, interin el se ponía de acuerdo con sus colegas sobre lo que debían hacer.

La Cámara ha accedido a los deseos del primer ministro.

Nota. A causa de la interrupción de las líneas por efecto de los temporales, no se han recibido aún los despachos de ayer.

Paris 18.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55-30.

El 5 por 100 ídem, a 90-10.

El exterior español, a 23-00.

Consolidados ingleses, a 92 13/15.

Bolsin.—Exterior español, viejo, a 23-18.

El de 1832, a 22 5/8.

Interior español, a 19 3/16.

Versalles 16 noche (retrasado).—El ministro Sr. Remusat ha sido acogido en la Asamblea Nacional por una triple salva de aplausos al dar lectura al último tratado con Alemania, relativo a la salida de los prusianos del territorio francés.

La izquierda ha gritado: Viva la república, y la derecha: Viva Francia!

La Cámara ha aprobado por unanimidad la siguiente orden del día: «La Asamblea Nacional, acogiendo con patriótica satisfacción la comunicación del gobierno, se complace en ver cumplida la parte esencial de su misión, gracias al generoso concurso del país y a las gracias al gobierno y al Sr. Thiers, que han merecido bien a la patria.»

Versalles 17 noche (retrasado).—La comisión de la Asamblea, acompañada por más de 200 diputados, ha ido a comunicar al Sr. Thiers el acuerdo tomado hoy por la Asamblea.

El Sr. Thiers, contestando a la felicitación que le han dirigido, ha dicho que la mejor recompensa de todos sus esfuerzos era el testimonio de gratitud de que era objeto.

(Este despacho está incompleto por haberse interrumpido la línea durante su transmisión).

—Fabra.

ULTIMA HORA.

Abrióse la sesión a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de Perales, y el general Sanz se levantó a hacer una pregunta sobre los partes de insurrección en Puerto-Rico que leyó ayer tarde; añade que por si hoy lo ignoraba aún el gobierno, leería el Boletín oficial de la Isla, donde consta que un oficial y 10 soldados se habían batido con 300 insurrectos que daban el grito de: ¡Muera España!

Lee también una alocución de la autoridad militar, amenazando al que turbaba el orden, diciendo que dicha autoridad comunica que le será difícil sostenerlo por la excitación que se advierte entre los campesinos; anuncia con este motivo una interpelación al gobierno y se propone presentar una exposición de las personas más influyentes de la isla pidiendo la suspensión de las reformas proyectadas; entonces una voz, que creemos fuera la del Sr. Padial, grita: «Eso es una farsa indigna de los conservadores»; se promueve sobre esto un tumulto indescriptible; el Sr. Padial dirige duras frases al general Sanz.

Este responde que contestará como particular, puesto que no es posible que conteste a ellos

como diputado. El Presidente grita que si sigue el alboroto suspenderá la sesión, y podrá continuarse solo en la plaza pública; por fin se apacigua todo, pero queda pendiente un lance de honor, que se cree se verificará mañana.

Después se procede a la elección de Presidente, y es elegido el Sr. Salmeron (D. F.) por 91 votos contra 83, y vicepresidente el Sr. marqués de Sardoal.

Parece que el parte dando cuenta de la insurrección en Areivo (Camuey) se recibió cifrado hace 15 días en el Ministerio de la Guerra; de este pasó al de Ultramar sin descifrarse, y hoy se ha descifrado al fin en gracia al incidente suscitado anoche por el general Sanz.

Como habrán visto nuestros lectores, en la elección de presidente y vicepresidente de la Asamblea ha salido derrotado el gobierno, si bien esto se dulcifica diciendo que había dejado libre la elección.

El marqués de Dragonetti ha escrito un notable manifiesto en nombre de D. Amadeo, el cual verá la luz muy en breve en un periódico de esta capital.

Se confirma la sublevación de ciento y tantos guardias civiles en Jaén al grito de: ¡viva Carlos VII! Parece que los primeros dieron el grito en dicha ciudad, de la que salieron unidos a algunos paisanos, se dirigieron a Bailén, y allí se les unió el destacamento que había, y que constaba de 35 guardias.

Esta noticia ha causado gran sensación en todos los círculos.

En Zaragoza ha habido grandes desórdenes entre el ejército: se refiere que hicieron una manifestación contra sus jefes; y después, visto que les querían entrar en razón, empezaron a darles mueras, habiendo corrido grave riesgo la vida de muchos oficiales.

En Falset (Cataluña) parece que también ha entrado una columna del ejército en completa indisciplina; a su entrada se entregaron a todo género de desórdenes, llegando, finalmente, a cometer robos y violaciones de mujeres.

GACETILLAS.

Es hoy oportuno el siguiente pensamiento moral de un gentil; de Platon:

«A ninguno debe ser permitido tener dioses particulares, ni adorar al verdadero Dios según su capricho, ni formarse una religión a su modo. En un Estado no conviene más que un culto; la variedad es un semillero de discordias que tarde o temprano las produce. Solo la verdadera religión tiene derecho a establecerse sobre las ruinas de la superstición, porque solo ella lleva consigo pruebas infalibles de su verdad.»

SECCION DE ANUNCIOS.

EL GOBIERNO CARLISTA.

LO QUE ES EN TEORÍA Y PRÁCTICA.
POR D. LEANDRO HERRERO.

Acaba de darse a luz esta interesante y trascendental publicación, cuya importancia en estos momentos es grandísima. El GOBIERNO CARLISTA forma un opusculo de mas de 100 páginas de impresión en 4.º español, con excelente papel, nutrida lectura y corrección esmerada. Al frente del libro van los retratos de D. Carlos y de doña Margarita, con los fac-símiles de sus firmas. Las materias que comprende forman el siguiente

ÍNDICE.

Introducción preliminar.—El rey de los carlistas.—El derecho divino es fuente de libertad.—Sin el derecho divino no puede existir la libertad.—Bases esenciales del poder personal en la monarquía cristiana.—El Estado carlista.—La familia en el Estado carlista.—Inmunidades del hogar doméstico.—Garantías y privilegios de la familia en la monarquía cristiana.—El libre examen.—La religión.—La Iglesia y la teocracia.—Sin el catolicismo no puede existir la verdadera civilización.—Los derechos del hombre.—Los derechos individuales admiten la regulación acomodada a las aspiraciones de los hombres de bien.—Cortes.—Bases de la ley fundamental del gobierno cristiano.—Economía revolucionaria.—Lo que debe ser la Hacienda en el Estado carlista.—Lo que debe ser la administración.—Lo que debe ser la descentralización.—La cuestión social.—Orígenes de la Internacional.—La desamortización eclesiástica y civil ha enjendrado en España el pauperismo.—Los gobiernos doctrinarios han precipitado la solución de los problemas de la cuestión social.—El gobierno carlista es el remedio único y positivo de la cuestión social.—Temores y esperanzas.—El partido carlista tiene ilustración suficiente para formar gobierno.—El partido carlista tiene hombres de Estado.—Conclusion.—El reinado de D. Carlos VII es la salvación de España.

PRECIO DE ESTE OPUSCULO.

En Madrid.—4 reales.—En provincias, franco de porte.—5 reales.—A los señores libreros y corresponsales se les abonará un 20 por 100 de comisión. No se servirá ningún pedido cuyo pago no se haga previamente en metálico, libranzas o sellos de correos. Se adquiere este libro en las principales librerías católicas de Madrid y de provincias, o pidiéndole directamente a D. Joaquín Medina López, calle del Prado, núm. 15, cuarto segundo, Madrid, o a la administración de LA PITITA.

PILULES DE HOGG

PILULES NUTRITIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastrales, digestivas, etc., y para todas las afecciones en que la digestión sea difícil o imposible.

2.º PILULAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (pérdidas blancas, coquecillos, menestruos débiles, etc.).

3.º PILULAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-TODURO FERROSO, para curar las enfermedades cloróticas, las afecciones cloróticas, la anemia, la cachexia clorótica y las afecciones anémicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y cajas franceses, con la garantía del sello y de la firma de D. J. Hogg, farmacéutico en Ginebra, Suiza.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, por mayor Agencia Franco-Española, 31, Calle del Sordo; por menor, Barreda, Lleras, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

Por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31. Por menor, Barreda, Lleras, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

Basta remojar un minuto en agua hirviendo la

TELA-CATAPLASMA-HAMILTON

para obtener una cataplasma ligera emoliente, por demás adaptable al cuerpo, al que se deja toda libertad para andar y moverse.

Conviene mucho para el tratamiento de las enfermedades de la piel, o del pecho, las peritonitis, cólicos de los niños, etc.

La caja de 12 cataplasmas, 12 rs.

Paris, Storch et Compagnie, farmacéuticos químicos, proveedores de los hospitales de Paris, 29, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

4 rs. Edición de propaganda. 4 rs.

LOS LIBERALES SIN MASCARA.

POR D. VALENTIN GOMEZ.

Segunda edición, notablemente corregida y aumentada.

Esta obra se vende en la Administración de LA RECONQUISTA, Jesús del Valle, núm. 15, Madrid, al precio de 4 rs. ejemplar en toda España. Se remite franca de porte.

CATOLICISMO Y RACIONALISMO.

ESTUDIO DE LITERATURA CATOLICA DEL SIGLO XIX, POR D. BIENVENIDO COMIN.

Obra recomendada por varios prelados españoles; dos tomos en 4.º mayor, 40 rs., y 50 remitiendo por el correo.

VENTA DE LIBROS.—Se vende una gran colección de libros antiguos y modernos, en latín y castellano, procedentes de una biblioteca. —Indicados, 5, obrador de encuadernación.

LA PALOMA BLANCA, por D. Valentín Gómez.

Los pedidos de fuera se dirigen, acompañando su importe, al editor, D. Antonio Pérez Dubrull, Jesús del Valle, 15.

Precio, 6 rs.

LA SERPIENTES. TRADUCCION de D. Valentín Gómez.

Esta obra forma un elegante tomo de 160 páginas en 16.º, y se vende a cuatro reales en casa del editor, don Antonio Pérez Dubrull, calle de Jesús del Valle, núm. 15, imprenta. Los pedidos de provincias, remitiendo 4 reales y medio al mismo punto.

OBRAS DE D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Constan de cuatro o cinco abultados tomos, cuyo importe será de 18 rs. cada uno para los que lo envíen directamente a la Administración de este periódico, en donde se reciben suscripciones.

LA PALOMA BLANCA, por D. Valentín Gómez.

Los pedidos de fuera se dirigen, acompañando su importe, al editor, D. Antonio Pérez Dubrull, Jesús del Valle, 15.

Precio, 6 rs.

DE MADRID AL VESUBIO, viaje por D. José de Lasa.

Se suscribe en las librerías de Durán, hijos de Fe, Gaspar y Roig y San Martín. Medio real entrega. Un reparto semanal de cuatro entregas y un grabado. Van publicadas 28 entregas.

LA RECONQUISTA periódico carlista.

Puntos de suscripción.—En la Administración de LA RECONQUISTA, calle de Jesús del Valle, 15, Madrid, a donde se dirigirá la correspondencia de los suscriptores y comisionados, y en todas las librerías católicas de España.